



# Educación Popular

**Tomado de  
“Educar para transformar,  
Transformar para Educar”  
de Carlos Nuñez H.**

**Material de apoyo para Educadores de  
Iniciativa Social para la Democracia**

**San Salvador, Enero de 2002.**

# EDUCACION POPULAR Y CONCEPCIÓN METODOLOGICA DIALECTICA



**Educación Popular** es el proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización; es la confrontación de la práctica sistematizada con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente, a nuevos niveles de comprensión.

No es lo mismo que dar simplemente cursos de política a la base, ni hacerles leer textos

complicados, ni sacarlos largos periodos para su formación; sino, tomar su propia realidad como fuente de conocimientos, como punto de partida y de llegada permanente, recorriendo dialécticamente el camino entre la práctica y su comprensión sistemática, histórica, global y científica.

No solo debe entenderse como “concienciar” o desarrollar la “consciencia crítica”, sino darle a este hecho, el sentido de “consciencia solidaria”, y esta en términos de “solidaridad de clase” que se vuelve práctica transformadora, en la medida que se convierte en solidaridad organizada de clase.

**Concepción Metodológica Dialéctica** forma coherente de entender e interpretar el mundo dentro de una perspectiva dialéctica, entendida esta como un sistema de pensamiento que incorpore sus contribuciones científicas a los procesos históricos de transformación; como una forma de conocer, interpretar y transformar la realidad objetiva científicamente.



La concepción dialéctica orienta al proceso global de transformación social y no solo la práctica educativa en cuanto tal. Esa orientación busca por tanto, incidir en todos los elementos que intervienen en dicho proceso (y en todos aquellos proyectos que buscan intencionarlo).

La consideración de dichos elementos y su articulación coherente, nos habla entonces de un enfoque metodológico, y no solo de métodos particulares, procedimientos o instrumentos que intervienen en el proceso.

Si esta articulación intencionada y planificada de elementos se construye lógicamente (coherentemente) tenemos pues una "metodología", que al ser orientada por la teoría dialéctica del conocimiento, utiliza como lógica articuladora, precisamente la "lógica dialéctica". Así tenemos pues una concepción metodológica y dialéctica.

La CMD aporta una visión global, una concepción de la totalidad de la

realidad, el sentido histórico y procesual.

La realidad es una, múltiple, compleja y contradictoria; pero una sola, sus partes están interrelacionadas en una sola unidad dialéctica; por ello, responder parcialmente a una de las fallas de la sociedad, es perder de vista el sentido estratégico del proceso y el proyecto histórico de transformación.

El acento, el ritmo, la intensidad, la selectividad de intención, entre otros, son las decisiones tácticas que en un proceso planificado de intervención se deben tomar para lograr proyectar toda acción con un sentido procesual e histórico.

**La EDUCACIÓN POPULAR** (dentro de esta visión) es por tanto la aplicación de la Concepción Metodológica Dialéctica al terreno de la dimensión pedagógica, al campo de la formación crítica de la consciencia de las masas organizadas.



Es intencionar las dimensiones que tienen que ver con más específicamente con lo super-estructural; es atender en el proceso, el campo de la lucha ideológica, del conocimiento, de las habilidades, de las actitudes, de los

valores, tanto individual como colectivamente.

Es fortalecer la búsqueda de identidad cultural; en síntesis, un proceso científico de formación y educación del pueblo organizado, dentro de una perspectiva política como clase oprimida y en función de un proyecto acorde con sus intereses de liberación.

Hay que reconocer que no solo se trata de trabajar en esta dimensión, olvidándose del contexto, de la historia y de la vida material, desde la cual y para la cual, se producen y desarrollan las ideas; pues trabajar solo proyectos educativos equivale

a re-editar prácticas “freirianas” que entendieron que primero (o lo que es peor) sólo hay que concientizar para que las cosas cambien. El mismo Freire ha señalado que esto, es idealismo y constituye una visión errónea y magnificada de la dimensión educativa y psicosocial.

Igualmente erróneo y anticientífico es trabajar aislada y autónomamente, cualquiera otra de las dimensiones. Por eso los proyectos económicos en sí mismos, son inválidos, funcionales y acaban casi siempre en fracasos, ya que pierden su sentido transformador. Se podría abundar en ejemplos (lamentablemente todavía muy presentes) donde proyectos de investigación, de educación política, de animación, de acción cultural, de infraestructura,

etc, se proyectan y desarrollan en sí mismos, aislados y parciales, pero todos ellos sustentados en un marco teórico y sana intención de transformación.

La educación popular, solo será bien comprendida y manejada si logra desarrollarse superando los errores señalados, y si logra el reconocimiento y manejo coherente de todos los elementos que deben intervenir en un proceso educativo. Así, el aprehender el aspecto metodológico ya señalado, **nos permitirá hablar de la METODOLOGÍA DE EDUCACIÓN POPULAR**, como la articulación coherente de contenidos, los objetivos que se quieren lograr y los aspectos pedagógicos y didácticos requeridos para ello.

## EDUCAR Y ORGANIZAR.

### Dos dimensiones de una misma estrategia

Desde la Concepción Metodológica Dialéctica, educar y organizar son dos dimensiones de una misma estrategia, que pretende que las clases populares se apropien colectivamente de su realidad, para que orienten su acción organizada en función de sus propios intereses.



**Lo organizativo** responde a las necesidades de un sector determinado, a la acción organizada frente a los problemas y al funcionamiento de su propia estructura.

**Lo educativo** busca generar y desarrollar la conciencia crítica, con lo que se dinamizan los procesos organizativos, que responden a su acción, necesidades, problemas y estructura.

Un proceso educativo no se puede plantear:

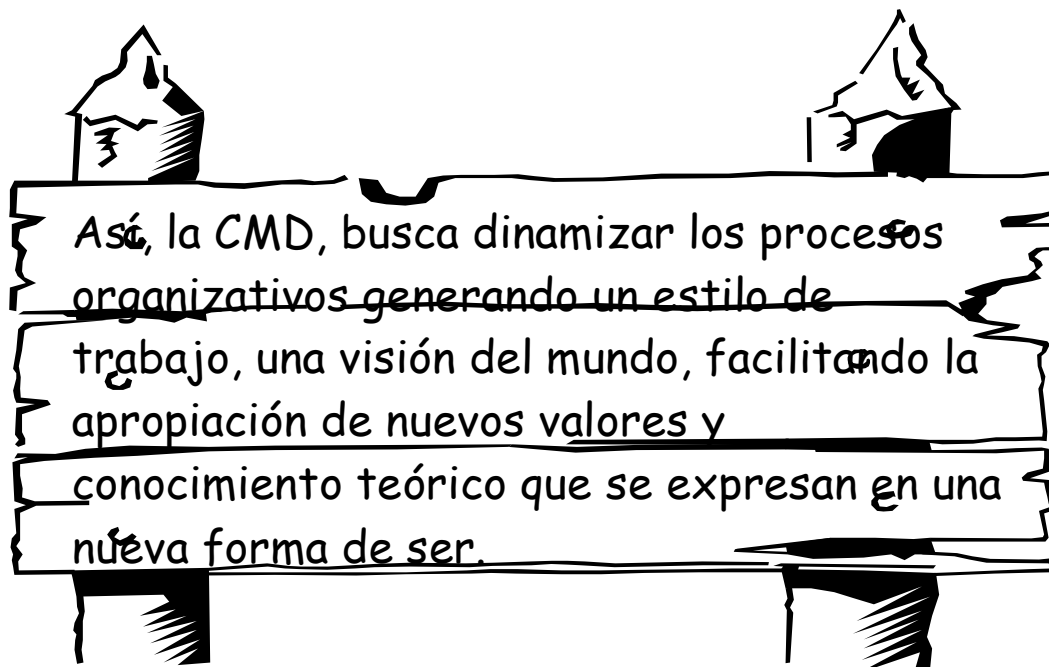
- a) Al margen del proceso organizativo
- b) No puede ser paralelo al proceso organizativo

SE EXPRESA ARTICULADO AL PROCESO ORGANIZATIVO POPULAR



- a) La situación actual y coyuntura específica que vive
- b) El proyecto histórico en construcción
- c) Las tareas inmediatas y el objetivo final

Cualquier proceso educativo que pretende aportar a la transformación de la situación actual tiene que tener como eje de articulación la dinámica del proceso y la estrategia organizativa en la que se inserta.



# SOBRE LA METODOLOGÍA DE EDUCACIÓN POPULAR

Una metodología es la coherencia con que se deben articular los objetivos a lograr, los métodos o procedimientos utilizados para ello y las técnicas o instrumentos aplicados en relación con el marco teórico que da origen a los objetivos buscados.

La ligazón entre el planteamiento metodológico coherente y la definición política del programa institucional es algo verdaderamente substancial en la educación popular.



Sólo basándose en la teoría dialéctica del conocimiento se puede lograr que el proceso de “acción – reflexión” “práctica – teoría – práctica” de los grupos populares conduzca a la apropiación de su práctica, transformándola permanentemente en orden al logro de una nueva sociedad.

Para que los programas de educación popular que se definen como tales produzcan cambios y generen acciones conducentes a los objetivos políticos planteados por la organización responsable del programa, es necesario adoptar un planteamiento metodológico que le dé coherencia interna y una concepción dialéctica que le de coherencia política.



Así pues, una “metodología dialéctica” es el camino adecuado que nos permite tener como “punto de partida” del proceso, la práctica real de la organización transformando su realidad; este partir de la práctica será llevado sistemáticamente a nuevos niveles de comprensión, es decir, a procesos de abstracción de la misma realidad que nos permita comprenderla, de manera diferente, en su complejidad histórica y estructural, para entonces, proyectar las nuevas acciones transformadoras de una manera mas consciente y sobre todo,

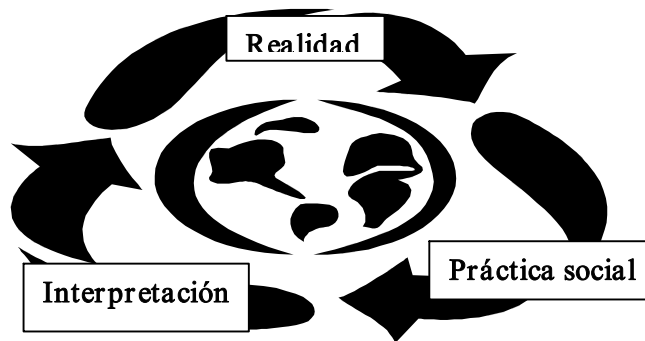
permitiéndonos avanzar mas adecuadamente dentro de una visión estratégica, que ubica y supera un mero activismo, una posición meramente “reivindicalista” que muchas veces, siendo acciones

tácticas, se confunden como si fueran estratégicas.

Detengámonos mas en estos aspectos.

## A) El punto de partida.

El “punto de partida” lo constituye la combinación de un triple diagnóstico:



- **La realidad:** El reconocimiento sistemático de la realidad objetiva, contextual en la que el grupo u organización vive, actúa y/o realiza su acción. Esa realidad abarca desde el ámbito mas inmediato, más cercano y más vivido, hasta aspectos que afectan, pero que no son quizá percibidos en una primera fase; son aspectos de la realidad, que independientemente del accionar del grupo, influyen sobre el mismo. La profundización de ese entorno (nuevos datos, mas información) y la extensividad del análisis (problemáticas de la zona, del municipio) para volver a profundizar (problemática urbana y rural como tal) son ejemplos de este accionar en el punto de partida.



- **Práctica social:** La realidad no existe ajena al hombre/mujer y sociedad. El accionar individual, grupal, colectivo, consciente e intencionado y a todos los niveles, lo que crea, modifica y transforma constantemente a la realidad; es a lo que llamamos “práctica social”. La realidad y el accionar del ser humano se relacionan dialécticamente. Analizar las acciones espontáneas u organizadas que el grupo realiza para transformar su medio y el sistema en general es un segundo diagnóstico del punto de partida.



- **Interpretación de la realidad social.** Ese accionar consciente e intencionado o inconsciente o menos intencionado y espontáneo, obedece a una interpretación de la realidad social y su intención frente a ella. Cada persona y cada grupo u organización, tendrán una razón para actuar de tal o cual manera, para dirigir sus acciones en determinado rumbo o incluso “no actuar”, pretendiendo algunos asumir una “neutralidad” obviamente inexistente. Esta “consciencia” de la realidad y del accionar sobre ella es una combinación de aspectos objetivos (hechos, situaciones y circunstancias que se conocen), con aspectos subjetivos (interpretaciones, emociones, sentimientos y actitudes) que sobre estos aspectos objetivos se tienen. Este es el tercer nivel de diagnóstico del punto de partida.

Este triple diagnóstico es el acercamiento adecuado al presupuesto dialéctico que se formula como “partir de la práctica”. El educador deberá decidir tácticamente cual es el “punto de entrada” es decir el aspecto inicial con el que arrancará; esto dependerá de las condiciones, de las características del grupo con que se trabaja y de los objetivos que se quieran lograr.

### **a) La teorización.**

Desde el punto de partida, este se convierte en un proceso de teorización, ya que este, aunque no puede lograr un conocimiento de la realidad y de sus leyes a un nivel de información e interpretación verdaderamente teórico, si constituye el primer (y elemental quizá) paso del espiral dialéctico; esto es lo que nos permite teorizar a partir de la práctica y no sobre ella.

Teorizar es un proceso de profundización ascendente, es decir, un proceso de acumulación y avance cuantitativo y cualitativo, en el conocimiento de la realidad y a partir de la misma realidad, mediante acciones sistemáticas de reconocimiento, abstracción, análisis y síntesis, que llevan, mediante la construcción y

apropiación de conceptos, al conocimiento y apropiación de un modelo científico de interpretación de la realidad y de sus leyes históricas.

Este proceso implica también el conocer, estudiar, interpretar y aplicar a la circunstancia histórica y coyuntural, los aportes que otras experiencias, y otros pensadores han logrado sistematizar, abstraer y formular teóricamente.

**Teorizar no es hacer cualquier reflexión, significa:**

**En primer lugar:** Realizar un proceso ordenado de abstracción, que permita pasar de la apariencia exterior de los hechos particulares, a sus causas internas –estructurales

e históricas- para podernos explicar su razón de ser, su sentido. La abstracción no puede ser inmediata y espontánea, sino de aproximaciones sucesivas, que implica seguir un recorrido ordenado de análisis y síntesis.



**En segundo lugar,** llegar a adquirir una visión totalizadora de la realidad, en la que cada elemento de ella sea captado en su articulación dinámica y coherente con el conjunto: Esa unidad compleja y contradictoria que constituye la realidad concreta (interrelación dialéctica entre los factores económicos, políticos e ideológicos históricamente determinados). Se trata de percibir y entender cada fenómeno particular dentro del movimiento que lo relaciona con la realidad social en un momento histórico concreto.

**En tercer lugar,** debe permitir obtener una visión crítica y creadora

de la práctica social. Es decir adquirir una actitud de cuestionamiento sobre el proceso causal de los hechos y su dinámica interna, que lleve a profundizar, ampliar y actualizar constantemente el conocimiento que se tiene sobre ellos. Así deja de ser una mera comprensión de lo que sucede y se convierte en un instrumento activo de crítica en manos de las clases populares.

**En cuarto lugar;** este proceso debe llevar a amplios sectores sociales a adquirir capacidad de pensar por sí mismos; pudiendo así asumir convicciones propias y no esperar de otros la "correcta" interpretación de las mismas, para aceptarlas pasiva y dogmáticamente.

Todo este proceso debe de irse profundizando al ritmo del propio grupo y sus acciones. En este proceso se debe considerar un elemento fundamental: la forma natural con que el grupo va expresando lo que entiende. Teorizar no es hacer repetir términos o conceptos "teóricos" por mas consagrados por la ortodoxia y por más exactos que parezcan.



## **b) Regreso a la práctica**

“Volver a la práctica”, constituye un regreso al punto de partida, pero no en el sentido original del cual se partió, puesto que esto significaría la anulación del movimiento dialéctico.

No se trata de un volver mecánicamente, sino de avanzar dinámica y creativamente, aunque sin alejarnos nunca de nuestra propia realidad. No debe entenderse como un hecho “final” del proceso de educación.

La vuelta a la práctica debe entenderse como la capacidad de apoyar y coordinar, metodológicamente hablando, el proceso de práctica – teoría – práctica de la organización. Es la aplicación de la metodología dialéctica al trabajo práctico de base y no sólo a tareas de capacitación como tales.